

El tesoro enterrado

Algunas diferencias entre pretérito indefinido y pretérito imperfecto

ANA MARÍA RAMOS MARIMÓN
Centre d'Idiomes de la Universitat
amarama@postal.uv.es

INMACULADA BARBASÁN ORTUÑO
Centre d'Idiomes de la Universitat
Universitat Politècnica de València
inbaror@upvnet.upv.es

1. Objetivos

Cuando nuestros estudiantes de E/LE se enfrentan al estudio de los tiempos de pasado en A2¹, una de las dificultades principales, especialmente de los hablantes de lenguas no romances, es percibir, cuando los emplean, la diferencia entre los pretéritos indefinido y perfecto, en relación con el pretérito imperfecto. En un primer momento entienden la teoría y si nos limitamos a los ejercicios sencillos o mecánicos, como los de rellenar huecos, observamos que los llevan a cabo con eficiencia; no obstante, gran parte de ellos demuestra que no ha asimilado los distintos usos en sus producciones creativas orales y escritas, más ricas y complejas que las simples frases sueltas o guiadas. A menudo arrastran esta carencia a niveles superiores y se corre el riesgo de fosilización.

El objetivo primordial de esta actividad es profundizar en el contraste entre pretérito indefinido e imperfecto, a partir de un texto de ficción para aclarar los conceptos más confusos. Para ello, hemos seleccionado un texto literario, idóneo en cuanto a nuestras necesidades gramaticales, que nos permite, asimismo, examinar otros aspectos interesantes en el plano del significado, ya que, con frecuencia, tanto docentes como estudiantes olvidamos que en el aprendizaje de una lengua la lectura es una parte tan fundamental como enriquecedora.

Trabajaremos las cuatro destrezas²; por una parte, la comprensión lectora y el vocabulario con la lectura del texto y, por otra, la producción oral y escrita con el intercambio de ideas entre los estudiantes y la redacción final del texto, con lo que potenciaremos la interacción oral y la participación en grupo.

2. Descripción

Nuestra actividad comienza con una lluvia de ideas para repasar los conocimientos adquiridos sobre la morfología y usos del pretérito indefinido y el pretérito imperfecto.

A continuación, presentamos el microrrelato *El tesoro enterrado*, de Jorge Bucay³, y pedimos a algunos alumnos que, por turnos, lleven a cabo una primera lectura en voz alta atendiendo a la pronunciación. Luego, nos aseguramos de su comprensión centrándonos en el vocabulario y la resolución de dudas⁴. Acto seguido, pedimos una reflexión sobre el significado del cuento para establecer una conclusión común⁵.

¹ Usuario básico según el Marco Común Europeo de Referencia (p.34)

² Comprensión Escrita, Expresión Escrita, Comprensión Oral y Expresión Oral.

³ Doctor en Medicina y especialista en enfermedades mentales, es psicoterapeuta gestáltico. Argentina.

⁴ Si queremos que asimilen mejor el léxico nuevo podemos proponer la creación de frases nuevas a partir del mismo.

⁵ Este texto, reutilizado por Jorge Bucay y extraído de su libro *Déjame que te cuente*, se escribió con la intención de hacer reflexionar sobre distintos aspectos de la vida. Por un lado, la importancia de creer en

Una vez trabajada la parte oral, vocabulario y significado, pasamos a ver los tiempos verbales que nos interesan: pretérito indefinido e imperfecto. Los estudiantes han de subrayar y clasificar estos verbos en dos columnas según el tiempo verbal.

El siguiente paso es plantearles estas dos cuestiones: ¿con qué columna de verbos te resultaría más fácil crear una historia nueva? y ¿por qué? Después, para apoyar o sintetizar mejor sus respuestas les planteamos esta metáfora: si los tiempos de pasado seleccionados de nuestra historia se trasladaran a una obra de teatro, el pretérito indefinido sería el tiempo que ayuda a hacer avanzar la historia (argumento), mientras que el imperfecto crearía el escenario (contexto) modificado según el director y sus necesidades. Por ejemplo, no es lo mismo ver la obra de *Romeo y Julieta* adaptada al cine por Franco Zeffirelli (1968) que por Baz Lurhmann (1996).

A continuación, dividimos a los alumnos en grupos de tres personas, en la medida de lo posible de distinta lengua materna, y retomamos la tabla con las columnas de pretérito indefinido e imperfecto previamente completada. El objetivo es crear una nueva historia a partir de la columna del pretérito indefinido respetando su orden de aparición.

Sin embargo, para dotar al nuevo relato de tiempo, espacio y personajes determinados, hay que emplear también el pretérito imperfecto; para ello, no deben utilizar necesariamente los del texto de Bucay, sino los que consideren oportunos. Hay que remarcar, en este paso, que el número de verbos en pretérito imperfecto debe ser similar al de la lista, así evitamos que tomen el camino fácil utilizando un único tiempo verbal.

Una vez terminado el texto, hacemos una puesta en común de los nuevos relatos y una votación del que más ha gustado, argumentando el por qué.

Por último, con el objeto de incidir en la importancia del pretérito imperfecto, que dota al texto de naturalidad, riqueza de información y ritmo, les formulamos esta pregunta: ¿qué sucedería en vuestros textos si elimináramos este tiempo verbal?

Para cerrar con una autoevaluación, preguntamos a los alumnos si esta actividad les ha servido para consolidar o aclarar los conceptos trabajados.

3. Nivel de los estudiantes

La actividad está dirigida a estudiantes de niveles A2, después de haber trabajado los pasados, y B1, como repaso.

4. Temporalización

Para llevar a cabo adecuadamente esta propuesta, emplearemos una sesión de aproximadamente 2 horas.

Bibliografía

Bucay, J. (2005). *Déjame que te cuente...* Barcelona: RBA Libros S.A.

Disponible en: <http://www.bucay.com>

Consejo de Europa (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación*. Instituto Cervantes.

ti mismo y seguir tus sueños. Por otro, a diario nos perdemos buscando la felicidad en distintos lugares, esperando encontrar una señal o receta infalible para ser feliz; sin embargo, casi siempre olvidamos dos grandes verdades, la primera es que la felicidad depende de uno mismo, no está afuera y, la segunda, es que muchas veces no sabemos apreciar lo que tenemos.

El tesoro enterrado

En la ciudad de Cracovia, había un anciano que se llamaba Izy. Durante varias noches, Izy soñó que viajaba a Praga y llegaba hasta un puente sobre un río. Soñó que a un lado del río y debajo del puente se hallaba un frondoso árbol. Soñó que él mismo cavaba un pozo al lado del árbol y que de ese pozo sacaba un tesoro que le traía bienestar y tranquilidad para toda la vida.

Cuando el sueño se repitió durante varias semanas, Izy interpretó que era un mensaje que no podía desoír. Así que, fiel a su intuición, cargó su mula y partió hacia Praga.

El anciano llegó a Praga y buscó el puente sobre el río en las afueras de la ciudad. No había ni muchos ríos ni muchos puentes, así que rápidamente encontró el lugar que buscaba. Todo era igual que en su sueño: el río, el puente y a un lado del río el árbol debajo del cual, según el sueño, debía cavar, pero el puente estaba custodiado por un soldado de la guardia imperial.

Izy no se atrevía a cavar mientras el soldado estuviera allí, así que acampó cerca del puente y esperó. La segunda noche, el soldado empezó a sospechar de aquel hombre que acampaba cerca de su puente, así que se aproximó para interrogarle. El viejo no encontró razón para mentirle. Por eso le contó que había llegado desde una ciudad muy lejana, porque había soñado que en Praga, bajo un puente como aquél, había un tesoro enterrado. El guardia terminó de escuchar el relato y empezó a reírse a carcajadas.

—Has viajado mucho por una estupidez — le dijo—. Venir hasta aquí solo por un sueño. Desde hace tres años, yo sueño todas las noches que en la ciudad de Cracovia, debajo de la cocina de un viejo loco llamado Izy, hay un tesoro enterrado. ¡Ja, ja, ja! ¿Crees que yo debería ir a Cracovia a buscarlo? ¡Ja, ja, ja!

Izy dio amablemente las gracias al guardia y regresó a su casa. Al llegar, cavó un pozo bajo su cocina y encontró el tesoro que siempre había estado allí enterrado, aunque él había tenido que viajar a Praga para enterarse.

aparición. Asimismo, emplead el pretérito imperfecto para crear el marco y personajes de la historia, en este caso podéis utilizar los verbos que queráis.

6. REFLEXIONA: si elimináis de vuestro texto todos los verbos en pretérito imperfecto, ¿qué pasaría?

7. AUTOEVALUACIÓN: ¿crees que esta actividad te ha servido para consolidar tus conocimientos sobre los tiempos de pasado en español?